

## RESEÑA | REVIEW

**MARTA FERNÁNDEZ BUENO**

[martafb@filol.ucm.es](mailto:martafb@filol.ucm.es)



**VALERIA KOVACHOVA RIVERA  
DE ROSALES, BOHDAN ULAŠIN  
Y ZUZANA FRÁTEROVÁ (EDS.)**

***Cuentos eslovacos de tradición oral***

Madrid: Ediciones Xorki, 2012

243 pp. | 22 €

ISBN 978-84-940504-0-4

**[+] info**

Este título viene a sumarse a la apuesta que Ediciones Xorki está desarrollando desde su nacimiento en 2011 por acercar la literatura y la cultura eslovacas al público hispanohablante. Así, al volumen de microcuentos de Peter Pišťanek titulado *Nuevos estropicuentos de Claudio para principitos y elefantes*, o el poemario *Del agua. Seducciones*, de Miroslav Válek hay que añadir ahora, tras su aparición en 2012, el presente volumen, que recoge, por primera vez en versión castellana, 16 cuentos eslovacos de tradición oral, recopilados en el siglo XIX por el célebre estudioso del folclore eslovaco, Pavol Dobšindký, y seleccionados por el profesor Bohdan Ulašin.

La cuidada traducción de los textos al castellano ha corrido a cargo de un equipo integrado por estudiantes y profesores de las universidades Complutense de Madrid y Comeniana de Bratislava, también responsables estos últimos de la edición del volumen.

A modo de postfacio, encontraremos en las páginas finales del libro dos apéndices que ponen de manifiesto el planteamiento didáctico del volumen, que lo hace apto para su explotación académica y revela quién puede ser su principal destinatario: el público universitario. Estos capítulos finales posibilitan por un lado situar la obra de Pavol Dobšindký en el contexto de su época y por otro, analizar las correspondencias entre los textos y la tipología de cuentos populares elaborada por el narratólogo alemán Hans-Jörg Uther.

La labor de Pavol Dobšindký (1828-1885) es equiparable a la ejercida por los hermanos Jakob y Wilhelm Grimm en Alemania, autores también de colecciones de cuentos populares (*Kinder- und Hausmärchen*, 1812) que han pasado a formar parte del imaginario colectivo occidental y que, en pleno movimiento romántico, contribuyeron a dotar al estado germano de un sentimiento nacional que tardaría aún en cristalizar en lo político. Tanto en el caso del primero como en el de los Grimm, el incipiente interés filológico o incluso antropológico dio paso a un afán por explorar las raíces más ancestrales de la propia nación y tratar de definir también este término. Afirma Ulašín que Dobšindký descubriría en la ciudad de Jena (que había visto nacer el movimiento romántico alemán) el valor aglutinante de los cuentos como elemento de cohesión nacional. Pero, además del valor puramente etnográfico de su compilación, que llegó a reunir 152 cuentos, Ulašín señala dos aspectos que justifican su relevancia cultural: en primer lugar, al ser apta como lectura de los más pequeños, se utilizó como material didáctico para su educación. El propio Dobšindký creía en la dimensión simbólica de los cuentos y en su capacidad de explicar desde cuestiones cotidianas hasta principios morales. En segundo lugar, la colección contribuyó al mantenimiento de la lengua eslovaca en un entorno hostil a la misma, como era el Imperio austrohúngaro. La tradición ha querido que la obra de este autor lo haya erigido en clásico, hasta el punto de lograr que los temas y motivos que recrea formen ya parte del ADN de todo lector eslovaco.

No sorprenderán a quien recorra las páginas de este volumen –o tal vez sí– los numerosos paralelismos que podemos establecer entre algunos de los cuentos eslovacos aquí recopilados (por ejemplo: “Radúz” y “L’udmila”, “La sal, más valiosa que el oro” o “El cervatillo” y “El ceniciento más grande del mundo”) y otros tan ‘nuestros’ como “El castillo de irás y no volverás”, o tan archiconocidos como “La cenicienta” o “Hermanito y hermanita”, presentes también en la tradición germana (“Aschenputtel” y “Brüderchen und Schwesterchen”). El cuento y su temática universalmente repetida y reinventada nos remiten a los primeros estadios de la creación literaria, a ese reino de la ficción y la irrealidad que es el mito, codificado primero por griegos y latinos.

Un gran acierto de esta edición es la inclusión en el libro de numerosas ilustraciones de Ludovit Fulla, pintor e ilustrador eslovaco del pasado siglo, que refuerzan la reconstrucción del universo infantil del cuento, poblado de brujas, dragones, bosques encantados y montañas misteriosas, nobles reyes, príncipes encantados y encantadoras doncellas. Se trata, sin duda de una lectura que se disfruta y nos transporta a algún lugar recóndito y mullido de la infancia, a caballo entre la fantasía y la leyenda.